

Análisis de actualidad
ENTRE LOS EXTREMOS

Paraguay es el primero en el mundo en generación hidroeléctrica per cápita, probablemente también en existencia de aguas potables de superficie y de profundidades (acuífero guaraní). Figuramos ya entre los mayores países productores de alimentos. Funge en cuarto lugar en producción y exportación de soja, según indicadores consensuados internacionalmente. Así mismo, ya se encuentra en el octavo puesto como productor y exportador de carne. Esto es en base a guarismos burdos. Si se los diferenciara un poco más en términos de numeradores y denominadores, probablemente el cociente resultante, que mide el posicionamiento del país en la estratificación internacional, pueda variar en algunos decimales, hacia arriba o hacia abajo.

NI TODO TAN BUENO. Viendo todos esos aspectos y logros positivos, es para gozar conscientemente de la situación de parabienes, en la que nos encontramos. Nuestra percepción, apoyada en tales datos, puede llegar a satisfacción personal y colectiva. En algunos exagerados, los de siempre, puede alcanzar la euforia. No es para tanto tampoco.

NI TODO TAN MALO. A algunos les sorprenderá que en el extremo de ese continuo de éxitos máximos, descendiendo gradualmente a los relativos y a los regulares, encontremos malas noticias en más de un indicador para la situación de más abajo. Nuestro país figura ya como uno de los peores depredadores de bosques del planeta. También nos informan desde varios organismos internacionales, bilaterales y multilaterales, que nuestro país es el de peor desigualdad en el subcontinente más desigual del mundo: América Latina y el Caribe. En Paraguay, esa inequidad se expresa en términos de propiedad inmobiliaria, ingresos monetarios y estructura tributaria. La depredación de bosques y desigualdad desaforada son malas ciertamente, pero el conjunto tampoco es pésimo ni para perder las esperanzas.

ESCENARIO IDEAL PARA REFORMAS. Aunque tengamos que poner sordina a la euforia y al pesimismo a ultranza, bueno es saber que en nuestro activo como país se registran varios logros y que hay que consolidarlos: alto crecimiento del producto, desigual y volátil por cierto, pero con un alto promedio en equilibrio macro-económico. Llevamos registrado 5% anual de crecimiento del producto interno en el último quinquenio. Eso es mucho considerando que el crecimiento poblacional es del 1,67% anual acumulativo.

Lo que implica que en producción triplicamos nuestra capacidad de reproducción. Esto es escenario propicio para reformas económicas.

ARTICULAR MAYORÍAS. Pero no hay (todavía?) mayorías político-partidarias ni legislativas para tales reformas hacia el desarrollo sostenible, definido como producir y consumir hoy de tal manera que el remanente para generaciones futuras sea más en cantidades y mejor en calidades, por cada ciudadano. Esa sostenibilidad, para que sea duradera, debe expresarse en crecimiento económico incluyente (que haga posible el acceso a la asistencia técnica y crediticia de los micro-empresarios urbanos y de los micro-productores rurales), en la superación de la pobreza extrema (770.000 habitantes en miseria, según las últimas estadísticas es todavía mucho para una población de menos de 7 millones de habitantes: hacen 11% de gente con hambre y mal vestida) y en la del caos medio-ambiental (ya hemos perdido la continuidad boscosa y la polución de suelo y aguas alcanza niveles intolerables).

EL OBJETIVO TAMBIÉN ES EL CAMINO. Estamos por buena senda. Avanzamos lentamente, pero la dirección es correcta. A mi criterio, hace falta educarnos mejor en educación cívica y técnica, luchando incansablemente contra corrupción e impunidad, afianzando transparencia, eficiencia y eficacia así como meritocracia. No es tan difícil. Depende de todos nosotros.

14junio14 www.rsa.com.py
telefax (592 21) 612 912 0981 450 550